

# ENTREVISTA CON ISIDORO MORENO

- LA REVISTA DE BLAS PIÑAR HA CONVERTIDO A NUESTRO COLABORADOR EN UN SEUDONIMO



**ISIDORO MORENO**

En el penúltimo número de la revista «Fuerza Nueva», del notario Blas Piñar, se dedica una parrafada de 116 palabras a **EL CORREO DE ANDALUCIA**. En la sección «A vuela pluma», de José Jurado, se lee lo siguiente:

«El secretario del Partido Socialista Obrero de España, un tal Felipe, a la semana de su nombramiento, aconseja la conveniencia de abrir en España un «portillo» a una cierta izquierda y hace una encendida apología de Largo Caballero. Se imaginarán ustedes que en panfletos distribuidos en la clandestinidad. Nada de eso. ¡Desde las páginas del catolicísimo e independiente EL CORREO DE ANDALUCIA, de Sevilla, en cuyas páginas colabora habitualmente con el seudónimo Isidoro Moreno, y de cuya Facultad de Derecho es profesor! ¡Señor presidente! ¡Señor presidente!

Aquí está Isidoro Moreno, de carne y hueso, con la «indefensión» propia de sus 50 y pocos kilos que pesa, con un doctorado en Filosofía y Letras, con la adjuntía interina del Departamento de Antropología, con tres libros publicados... Es un hombre con toda la barba. Colabora en este periódico desde hace seis meses. Firma sus artículos con su nombre y con su primer apellido, que le viene por parte de padre.

—¿Sabía que leen en «Fuerza Nueva» los artículos que usted publica en EL CORREO DE ANDALUCIA?

—No imaginaba tal pluralismo en la ideología de mis lectores, aunque en este caso crean que yo no soy yo.

—¿Se siente halagado por contar con estos lectores?

Depende. En mis artículos reflejo la aspiración general de un pleno reconocimiento de las libertades democráticas y la necesidad de que todos los españoles intervengamos en la elección de nuestro futuro. Y no sé si estas ideas interesarán a «Fuerza Nueva» por sí mismas o por aquello de la «caza de brujas».

—¿Por qué un antropólogo como usted se mete en estos líos de periódico?

—Porque todos tenemos la obligación de opinar y de actuar, y más si nuestro oficio es profundizar científicamente en la realidad que nos rodea. En esto no caben abstencionismos.

—¿Se aventura a profundizar en la revista que habla de usted?

—Leer a «Fuerza Nueva», dentro de poco, será como visitar un museo de prehistoria, pero todavía sus ideas no son del todo piezas de museo; para desgracia nuestra.

—La suspendería como profesor en un examen superficial?

—Por la «exactitud» de sus fuentes de información, desde luego. En cuanto a lo demás, lo que necesita ahora el país no es que se suspenda ninguna voz, sino que puedan escucharse todas.



## PREGUNTAS MUY PERSONALES

—¿Por qué se llama Isidoro?

—Quizá para no disgustar a ninguno de mis abuelos, mi padre me puso su nombre.

—¿Hay muchos zurdos en su familia?

—Mis abuelos paternos procedían de la zona minera de Riotinto, y los maternos, de los olivares de Jaén...

—¿Le ha supuesto pequeñas complicaciones el llamarse así?

—De soltero, el no saber a veces si las llamadas telefónicas eran para mí o para mi padre; ahora, el que «Fuerza Nueva» me haya dado una «secretaría», convirtiéndome en un seudónimo.

—¿Qué ventajas tendría el ser simplemente un seudónimo?

—De cara a los activos muchachos de «Fuerza Nueva», daría una cierta seguridad que lo que yo escribo se lo achacarán a otro. Sin embargo, prefiero asumir la plena responsabilidad de cuanto escribo y hago.

HOLGADO MEJIAS

(Foto Ruesga Bono)